



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.073

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR 24

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 125 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

VIERNES 31 DE MAYO DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de fácil cobro.—corresponsales en París, A. Loreto, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

PARA HUERTAS Y JARDINES

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, palas, picos de hacha, picazas, plantadoras, azadillas para jardín y azadillas sacadores de plantas, rastillos de dientes, horquillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arados, vertederos, grifos y válvulas, tapones para balsas, desagrandoras de maíz, bombas económicas y bombitas para jardín, juegos de herramientas de jardín para señoras y niños, espino artificial para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardín.

Todo el herramental es de acero y los precios son extremadamente económicos.

Crónica Madrileña.

SUMARIO: Líneas necrológicas.—La exposición.—Fracasos del municipio y los pabellones.—Fiestas.

Horas de desgracia son las presentes para España.

Como si las desdichas que guerras brutales y con un objetivo loco ocasionan, no fueran bastante a calmar la sañuda furia que en nosotros se ceba, ni tampoco el dolor producido por las inclemencias de los elementos, viene la muerte a arrabatar de nuestro lado el hombre eminente que un día levantara el decalido espíritu popular, al sero anuncio de que los frutos de sus trabajos los había dedicado a la grande y generosa obra del bien nacional.

Nada más noble que el proceder del insigne Perat. Sin consecuencias groseras, siempre honrado, siempre digno, supo dar cumplimiento a los severos mandatos de su conciencia.

En las soledades de su gabinete surgió en aquel cerebro calentador la idea del submarino, que cual hechicera maga le subyugó.

Tras famoso penar resuelve con esfuerzos de inteligencia mal comprendido, por quien no sabe lo que es pensar, uno a uno todos los problemas, vence dificultades y llega al momento sublime en que comienza una epopeya; las pruebas.

Unos cuantos hombres flan su suerte a la ciencia; encierranse en la navicilla en donde convergían las miradas de la España, que vela allí nuevo principio de sus pasadas grandezas, y con la fe del creyente, sumérgense en el mar, aparecen y van verificando las promesas hechas.

Pero el elemento oficial que no sirve más que para matar ilusiones ó oponerse a la realización de lo que ya son hechos tangibles, buscó argucias ó inventó razonamientos para inutilizar a aquel Genio que no cometió otro delito que ser modesto, pero valioso Teniente de navío.

Hemos oído por ahí, pero sin que sepamos sus grados de certeza, que se proyecta abrir una suscripción nacional para costearle un mausoleo.

¡Bien merece tan honroso tributo!

Cercano se halla para el pueblo de Madrid, que hace cinco años fué a saludar al brillante marino, colmándole de aplausos al bajarse del tren, rendir el último homenaje al sabio electricista.

¿Habrá que lanzar reproches por que no salga a dar el adiós póstumo a quien cifó el laurel preciado, pasando a la categoría de mártir de la ciencia?

Reciba la familia del ilustre finado nuestra asociación a su dolor, pues el luto es general: España entera llora la infausta nueva.

También el notable escritor y pulcro crítico D. José Ixart ha bajado a la tumba en Tarragona.

Acompañamos en su duelo a la familia ¡Descansen en paz!

Aun cuando el día se presentó despacible no por eso sufrió aplazamiento la inauguración de la Exposición de pinturas, a la que concurrió crecido público, ansioso de notar las bellezas artísticas de que suponían cuajadas las salas del Palacio de Bellas Artes; pero ¡oh desencanto! el amateur, el verdadero inteligente, bien pronto tuvo que llamarse andana huyendo de aquellos lienzos, verdaderas herregias pictóricas.

Esto no quiere decir que todas las obras expuestas sean malas: por honra nuestra las hay notabilísimas, aun para la crítica exigente, y no ciertamente de firmas conocidas, sino de gente que empieza con brillantez la carrera; pero son las menos y para eso están perdidas en el antiestético conjunto que ofrecen los demás cuadros de la sala.

Desde luego se echa de ver una dirección desacertada en el nombramiento de jurado, ya que la Exposición en conjunto es una verdadera desdicha.

El más comedido y prudente no puede menos de censurar la conducta del municipio madrileño, que de engaño tras engaño y dejando de verificar casi todo lo ofrecido con el pomposo título «Fiestas de Mayo», nos ha invitado a presenciar la clásica feria, que resultó otro fracaso. Con anticipación era sabido que la Iluminación de esta sería producida por la electricidad; pero cuando llegó la hora de inaugurarse el artístico pabellón de los gremios, un inspector municipal prohibió la realización del acto por ser la luz que allí alumbraba con esplendidez, de la compañía inglesa y no de un caballero con quien el Ayuntamiento había celebrado no sé que trato.

¡Cosas de ediles!

Mientras esto sucedió, la gente que allí esperaba la ansiada inauguración, desfiló tranquilamente por el real de la feria, admirando la insulsez de ella y celebrando con chistes que rebosaban gracejo, las concurrencias de los representantes de la villa del oso... y del camelo.

A la noche siguiente verificóse por fin la inauguración de los dos pabellones que se han levantado en el paseo del Prado: el del Ayun-

tamiento y el ya dicho; los dos están muy bien adornados y son de valor, a la par que espaciosos, sobresaliendo el de los gremios que es un amplio dosel de terciopelo azul que permite admirar los hermosos estandartes de todos los de Madrid lo que le presta lujo y brillantez, adicionada la profusión de flores que en él reina.

La fiesta resultó animada y lucida.

No defraudó las esperanzas que teníamos en ella la velada ciclista.

Conjunto fantástico presentaban tanta y tanta bicicleta iluminada siguiendo todas la misma ruta.

Los premios correspondieron:

El 1.º a nuestro colega «El veloz Sport», que presentó un doble arco alumbrado a la veneciana, como lo estaba a trechos el paseo, y adornado con flores. Lo conducían 3 bicicletas.

Segundo. D. Carlos Rodríguez que montaba una máquina a la que rodeaban fuegos artificiales.

Tercero. D. Luis González, que transformó su bicicleta en una canastilla de flores, luciendo graciosa luminaria de farolillos de cristal.

Cuarto D. Jesús García, quien cambió en apariencia la máquina por lindo barco de cristal de colores dándole realce a tan original y bonito pensamiento una iluminación combinada artísticamente.

Las regatas han estado también muy recurridas.

Los contendientes de todos los barcos han trabajado de veras por conseguir la victoria que dos veces estuvo por los azules y una por los encarnados.

Los remojones y chistosos accidentes a que dió lugar la cucaña colocada en el centro del estanque, dieron ocasión para desatar las risas del público.

Los fuegos artificiales han sido tan deficientes, como todo lo que tiene su engendro en la casa de la Villa.

Y eso que en el arte pirotécnico deben estar fuertes nuestros concejales.

—¡Porque el mejor día dan... el trueno.

LENGNIM.

Madrid 28 de Mayo 1895.

Desde la Habana.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Habana y Mayo 10 de 1895.

Mi estimado amigo: mucha impresión de simpatía causó aquí en la Habana el fusilamiento del teniente D. Valentín Gallego, por rendición y abandono de su puesto a los insurrectos, ó sea el viejo y derruido fuerte de San Ramon, rendición que comprometió gravemente la columna del comandante Tejerizo, de la que formaba parte, y los rebeldes pudieron quemar las 30 casas de que se componía el poblado; casas de poco valor, como hechas de hojas de palmera (guano) en su mayoría. Y sin embargo, Gallego no obró por cobardía: sus grades desde soldado, los ganó a balazos. Se fió en la palabra y parlamento que los insurrectos le dieron; le dijeron que la columna había sido copada y que era una temeridad sostenerse en el fuerte, que debía evacuar por humanidad de

la tropa que estaba a sus órdenes (60 individuos) y se dice que cuando Gallego salió con algunos de los suyos a encontrar los parlamentarios, un grupo de rebeldes escondido de antemano entró en el fuerte diciendo que era lo convenido, machetearon a algunos soldados que se resistían, y se rieron luego, de Gallego y de los suyos que quedaban. Y no fué esto lo peor, sino que momentos después, que la columna Tejerizo viéndose acosada por fuerzas enemigas muy superiores, y se retiraba al fuerte de la vanguardia, creyéndolo guardado por Gallego, se vió hostilizada desde él, y por los flancos por los enemigos. Muchos son los comentarios que aquí se hacen del estado en que quedó esta columna; pues las correspondencias de los reporters que en campaña tienen dos ó tres periódicos de la Habana, pasan por la censura, y al en tiempo del general gobernador Calleja se ocultaban las noticias de la campaña, ahora se ocultan más. De modo que la simpatía que en la Habana hubo por el infortunado Gallego fué debida a que fué una víctima de su buena fé en el parlamento que le presentaron los rebeldes; pero no por cobardía, porque murió con la serenidad de los valientes. ¡Ya pueden ver los insurrectos como parlamentan otra vez; que los compañeros de Gallego no olvidarán en mucho tiempo el hecho y sus consecuencias!

Ya sabe V. que estos rebeldes, ahora, como en la pasada guerra, se dividen en dos clases: la activa, que anda por las campañas, y la pasiva, a que se llama *hombres buenos*, que en las poblaciones de la isla y de las naciones vecinas trabaja por atraer simpatías a su causa, y forja multitud de historias para demostrar que todos los españoles de la península no les bastan para merendar. Por ello es, que siguen por aquí las noticias de sensación, y algunas cosas raras vienen de Madrid por el cable; una de ellas recibida días atrás, decía desde la corte que allí se aseguraba que Martínez Campos había sido herido, y que tal nueva tuvo que desmentirla el ministro de Ultramar. Como que cuando esa noticia circulaba por Madrid, estaba Martínez Campos en la Habana celebrando importantes conferencias! Por lo demás como tengo a V. dicho antes, la reserva que estas autoridades guardan sobre la guerra, favorece los planes noticiosos de los insurrectos. La noticia del día es, que Martínez Campos se vá a marchar enseguida a la península porque está muy mala la cosa de la guerra. Y además continúa con insistencia el rumor de que acá se ván a establecer las quintas.

También circula una noticia estos días, con visos de fundamento, de que varios Jefes rebeldes, en una junta, acordaron deponer las armas si se le concede la autonomía al país, y si se aprueba su propuesta, marchar contra algunos otros Jefes que no estén conformes. Remitieron un pliego a la Habana, creyendo aun estaba en ella el Pacificador, pero é es y salió a campaña el 1 del corriente, pues solo seis días estuvo en la Habana, sin darse tréguas en conferenciar con todas las autoridades y prohombres de esta capital.

En víspera de salir el correo se sabe que Martínez Campos indicó a este partido autonomista, formule un proyecto de reformas económicas que se consideren de urgente necesidad y pronta realización. Esto, sin duda guarda relación con la propuesta de autonomía de los rebeldes, para ver de conciliar aspiraciones; pues el Generalísimo no vá a conceder todo lo que piden los rebeldes, y dejar con un palmo de narices a este partido autonomista, que viene trabajando 15 años dentro de la legalidad por el autonomismo.

Van apareciendo partidas insurrectas por las provincias de Puerto Príncipe, Matanzas y Sta. Clara; pero tienen poca importancia hasta ahora, y no se puede decir por ello, formalmente, que la rebeldía se haya extendido a esas provincias.

Dos obras de gran importancia, detenidas por el desesperante expedienteo acaba de conseguir para la isla el General Martínez Campos; y son la construcción inmediata de dos ferrocarriles, uno de Manzanillo a Bayamo, y otro el de Sta. Cruz, ambos en la provincia insurreccionada. Como empieza el tiempo muerto, ó sea la época en que termina la zafra (Abril) y se quedan muchos jornaleros en trabajo, hasta Noviembre que empiece la nueva; es una medida de gran conveniencia el emplear en esos trabajos gente, que de otro modo, mucha de ella se irá a la insurrección.

La estación de las lluvias este año se adelantó; al salir ésta ya cayeron cuatro chubascos de carácter veraniego, que causan calenturas y diarreas al soldado en campaña, pues en la provincia que se guerra, atacan más esas dolencias que el cómito; por la vida de campaña, y por las aguas estancadas ó en corrupción que a veces tiene que beber la tropa.

Los aplazamientos de las reformas para Cuba que vino haciendo el Ministerio Sagasta; los irritantes aranceles que quieren sostener los catalanes y harineros de Castilla a costa de Cuba, y otras causas menos importantes, fueron las que dieron lugar a esta guerra. No es lo más difícil para Martínez Campos el apaciguarla; lo más importante ha de ser el plantear las ansiadas reformas, y cimentar algo el lamentable estado económico del país; pues si hay miseria habrá bandolerismo y guerra.

Sin más por ahora, ¡sabe lo aprecia affmo. amigo q. b. s. m.,

El Corresponsal.

Van apareciendo partidas insurrectas por las provincias de Puerto Príncipe, Matanzas y Sta. Clara; pero tienen poca importancia hasta ahora, y no se puede decir por ello, formalmente, que la rebeldía se haya extendido a esas provincias.

Dos obras de gran importancia, detenidas por el desesperante expedienteo acaba de conseguir para la isla el General Martínez Campos; y son la construcción inmediata de dos ferrocarriles, uno de Manzanillo a Bayamo, y otro el de Sta. Cruz, ambos en la provincia insurreccionada. Como empieza el tiempo muerto, ó sea la época en que termina la zafra (Abril) y se quedan muchos jornaleros en trabajo, hasta Noviembre que empiece la nueva; es una medida de gran conveniencia el emplear en esos trabajos gente, que de otro modo, mucha de ella se irá a la insurrección.

La estación de las lluvias este año se adelantó; al salir ésta ya cayeron cuatro chubascos de carácter veraniego, que causan calenturas y diarreas al soldado en campaña, pues en la provincia que se guerra, atacan más esas dolencias que el cómito; por la vida de campaña, y por las aguas estancadas ó en corrupción que a veces tiene que beber la tropa.

Los aplazamientos de las reformas para Cuba que vino haciendo el Ministerio Sagasta; los irritantes aranceles que quieren sostener los catalanes y harineros de Castilla a costa de Cuba, y otras causas menos importantes, fueron las que dieron lugar a esta guerra. No es lo más difícil para Martínez Campos el apaciguarla; lo más importante ha de ser el plantear las ansiadas reformas, y cimentar algo el lamentable estado económico del país; pues si hay miseria habrá bandolerismo y guerra.

Sin más por ahora, ¡sabe lo aprecia affmo. amigo q. b. s. m.,

El Corresponsal.

Otra carta de Cuba.

Para satisfacción y tranquilidad de las familias que tienen sus dédos en el batallón de infantería de Marina que partió de esta ciudad para Cuba, insertamos la siguiente carta que ha recibido un amigo nuestro:

Poblado de San Andrés 2 de Mayo 1895.

Mi querido amigo Juan: cumplió gustoso el grato deber que me impuso a la salida de esa, de comunicarte las noticias mas salientes de esta campaña, cuando nos fueran conocidas ó de aquellas que pudieran interesarte, que creo lo serán todas las que afectan al personal de este batallón, pues sabido es el interés que tienen por él y tambien ese pueblo que lo considera como suyo por ser la mayor parte de la oficialidad y tropa hijos de ahí ó íntimamente relacionados.

Cuando llegamos a esta isla nos destinaron a Gibara, Holguín y Tunas, donde nos dieron dos mudas de rayadillo y machetes que nos traje de la Habana el capitán Sevilla (D. José) y nos dedicamos a completar la instrucción de tiro al blanco. Por esta zona hemos estado desde entonces hasta el 24 de Abril, en que pasamos al poblado, desde donde escribo fraccionados en pequeñas columnas, recorriendo una extensa zona, sin tener apenas descanso; así es que estamos reventados; sin encontrar insurrectos; y por mis que recorremos y preguntamos nadie nos dá cuenta del enemigo; yo por mi parte concedo especial importancia a los rebeldes; tal vez por carecer de noticias.